

MÉXICO

Andrés Quintana Roo (1787-1851) y Francisco Ortega (1793-1849) se consideran las figuras principales de la primera etapa romántica en México. Es evidente que ambos se inspiraron en el ambiente de inestabilidad de su país, y ambos reflejaron sus sentimientos en su poesía.

Andrés Quintana Roo (1787-1851)

Andrés Quintana Roo formó parte del Congreso instalado en Chilpancingo por José María Morelos y Pavón, una de las figuras más destacadas de la independencia de México. Se distinguió como buen orador y periodista. La lírica de Quintana Roo se distingue por sus elogios patrióticos, expresados con un tono sentimental y nacionalista. Formó parte de la Academia Letrán, que era una agrupación artística de la época. A pesar de tener una producción bastante variada, se conoce más que nada por una oda que compuso para festejar el 16 de septiembre de 1821. En esta obra unió la expresión fervorosa del romanticismo y el estilo neoclásico.

Francisco Ortega (1793-1849)

Fue abogado y a lo largo de su vida trabajó como burócrata primero, y luego como político. Fue diputado y senador varias veces. Su espíritu republicano llamó la atención y pasó a la historia como defensor incansable de los ideales republicanos. Al igual que Quintana Roo, llegó a formar parte de la Academia Letrán. Sus obras, entre poesía, drama y estudios, son: *Historia antigua de México escrita por el licenciado D. Mariano Veytia*, *Poesías Líricas*, *México libre*, *Cacamatzín*, *Los misterios de la imprenta*, *Disertación sobre los bienes eclesiásticos*. Ortega obtuvo su fama en gran parte por su poema titulado “A Iturbide en su coronación”, también conocido como “Oda al emperador”, mediante el cual criticó a Agustín de Iturbide (1783-1824), de origen vasco, por traicionar los ideales democráticos y proclamarse

emperador en 1822. A continuación se ofrece un fragmento de este poema de diecisiete estrofas compuestas de seis versos cada una:

A ITURBIDE EN SU CORONACIÓN

*¡Y pudiste prestar fácil oído
a falaz ambición, y el lauro eterno
que tu frente ciñera,
por la venda trocar que vil te ofrece
la lisonja rastrera
que pérfida y astuta te adormece!*

*¡Sús! despierta y escucha los clamores
que en tu pro y del azteca infortunado
te dirige la gloria:
oye el hondo gemir del patriotismo,
oye la fiel historia,
y retrocede ¡ay! del hondo abismo.*

...

*Esos loores con que al cielo te alzan,
los vítores confusos que de Anáhuac
señor hoy te proclaman,
del rango de los héroes, inhumanos,
te arrancan, y encaraman
al rango ¡oh Dios! Fatal de los tiranos.*

*¿No miras, ¡oh, caudillo deslumbrado,
ayer delicia del azteca libre!*

*cuánto su confianza,
su amor y gratitud has ya perdido,
rota ¡ay! la alianza
con que debieras siempre estarle unido?*

...

*La patria, en tanto, de dolor acerbo
y de males sin número oprimida,
en tus manos ansiosa
busca el almo pendón con que juraste
la libertad preciosa
que por un cetro aciago ya trocaste.*

*Y no la halla, y en mortal desmayo
su seno maternal desgarrar siente
por impías facciones;
y de desolación y angustia llena,
los nuevos eslabones
mira forjar de bárbara cadena.*

*¡Oh cuánto de pesares y desgracias,
cuánto tiene de sustos e inquietudes,
de dolor y de llanto;*

*cuánto tiene de mengua y de mancilla,
de horror y luto cuánto
esa diadema que a tus ojos brilla!*¹

Fray Servando Teresa de Mier (1763-1827)

Este fraile-escritor, fue desterrado de México tras pronunciar un sermón sobre la virgen de Guadalupe. Tuvo que irse a España e inmortalizó sus vivencias en su obra autobiográfica *Apología y relaciones de mi vida*. La sucesión de encarcelamientos, fugas y otras dificultades dan a este relato el encanto de unas aventuras.

Otra obra bastante conocida del mismo autor es *Historia de la revolución de la Nueva España, antiguamente Anáhuac*, publicada en Londres en 1813. En esta obra se puede observar una mezcla del fervor republicano y religioso.

Manuel Eduardo de Gorostiza (1789-1851)

Es conocido como dramaturgo. Nació en Veracruz (México), en la época en que su padre era el responsable militar de la Nueva España, y vivió gran parte de su vida en la madre patria. Participó activamente en la lucha contra Napoleón Bonaparte y obtuvo el grado de capitán. Tras la independencia de México, en 1824 “como un mexicano descarriado que deseaba regresar a la patria, rotos los vínculos que lo ligaban a la que había sido cuna de sus padres”² decidió ofrecer sus servicios a México. Se marchó al nuevo continente y ocupó cargos importantes. Fue Ministro de Hacienda, Ministro de Asuntos Exteriores y Embajador en Washington y Londres.

Sus comedias están llenas de gracia popular pero, al mismo tiempo, suelen tener finalidad didáctica. Su gran mérito fue añadir diálogos sencillos y graciosos a sus comedias. Sus obras más destacadas son *Indulgencia para todos*, publicada en 1818; *Las costumbres de*

¹ <http://www.biblioteca.org.ar/titulo.asp?texto=a>

² María Edmée Alvarez, *Literatura Mexicana e Hispanoamericana*, Editorial Porrúa, S. A., México, 1986, p. 223.

antaño, publicada en 1819; *Don Dieguito*, publicada en 1820; y *Contigo pan y cebolla*, publicada en 1833. Esta última obra presenta a una rica heredera que, de manera muy romántica, desprecia el dinero que ha heredado de su padre aunque al final vuelve al lado de su padre harta de pasar dificultades económicas. La finalidad didáctica de la comedia es intentar criticar los falsos sueños románticos.

VENEZUELA

Andrés Bello (1781-1865)

Este ilustre humanista, filólogo y gramático, nacido en Caracas en 1781 y muerto en Santiago de Chile en 1865, es hijo de Bartolomé Bello y Ana Antonia López. Puede considerarse como la figura intelectual más destacada y de mayor relieve en la cultura hispanoamericana del siglo XIX. Además de sus cualidades mencionadas anteriormente, es también conocido como ensayista, legislador y poeta. Su obra más conocida es la *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, editada por primera vez en 1847.

Por las escasas referencias y testimonios que han llegado hasta nosotros, Andrés Bello era de contextura débil en la apariencia, facciones delicadas y expresivas, un carácter serio, frecuentemente meditabundo y a veces algo melancólico. Las cualidades morales e intelectuales, y su carácter introverso, nos dibujan la imagen de un hombre que había destacado en la sociedad de su tiempo como notable personalidad. El investigador Arturo Torres Rioseco llega a comparar la figura de Bello en el mundo intelectual con el aspecto libertador de Simón Bolívar en su *Nueva historia de la gran literatura Iberoamericana* de la siguiente forma: “Por derecho propio Bello se destaca como una gran figura en la época de la independencia, y así como Bolívar fue el libertador, Bello fue el educador de todo un continente”³.

³ Arturo Torres Rioseco, Op. cit., p. 56.

Andrés Bello nació en Caracas unos veinticinco años antes de la introducción de la imprenta en su país. Vivió sus primeros años en la casa del abuelo materno, Juan Pedro López, situada detrás del convento de los Mercedarios, en Caracas. La vecindad del convento de La Merced tuvo real trascendencia en el niño Andrés, por cuanto que la biblioteca conventual fue centro de sus primeras lecturas y donde, además, entró en relación con su maestro de latinidad, Fray Cristóbal de Quesada (1750-1796). Este fraile mercedario nacido en Cumaná fue un notabilísimo conocedor de la lengua y literatura latinas y se considera el personaje que echó los cimientos del humanismo clásico en el alma de Andrés Bello.⁴ Concorre para sus primeras letras a la escuela que, con el nombre de Academia, estaba regentada en Caracas por don Ramón Vanlostén. En 1797 inició sus estudios en el Seminario y la Universidad de Santa Rosa de Caracas y se graduó como bachiller en artes en 1800. No prosiguió estudios más avanzados, aunque se inscribió en el primer curso de Medicina. Es posible que la visita del gran investigador naturalista alemán Humboldt⁵ ejerciera un efecto positivo y despertara en él la pasión hacia las ciencias naturales y el saber en general. Vivió entregado sin descanso a las lecturas de buenos textos y se contrajo, además, a estudiar por su cuenta el idioma francés, primero, y luego el inglés. Estos esfuerzos le brindaron una preparación excepcional en el medio caraqueño de su tiempo. Participó en las luchas por la independencia latinoamericana. En el mes de junio de 1810 fue agregado a la misión representativa ante el gobierno británico. De 1810 a 1829 estuvo en Inglaterra representando a su país y estableció lazos de amistad con los intelectuales de este país, españoles y otros hispanoamericanos residentes en Londres. Entre estas relaciones, la más notable quizás sea su amistad con Francisco de Miranda. Andrés Bello vivió en la casa de Miranda en Grafton Street hasta 1812 y tuvo oportunidad de trabajar en la rica biblioteca de la residencia. En Inglaterra Bello fundó dos revistas literarias: “La biblioteca

⁴ Alberto Sanabria, *Cumaneses Ilustres*, Editorial Arte, Caracas, 1965, p.p., 64-65.

⁵ Conocidísimo naturalista alemán que pasó veinticinco años preparando su obra principal *Viajes a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*.

americana” y “El repertorio americano”. Durante su estancia en Inglaterra también realizó sus importantes estudios sobre “El poema de Mio Cid” y la épica medieval francesa. El 5 de julio de 1811 se declaró la independencia de Venezuela y Bello siguió en Londres al servicio del nuevo gobierno. Al año siguiente se realizó la reconquista de Venezuela por las fuerzas españolas y Bello, junto a sus compañeros, quedó sin representación, sin patria ni medios de subsistencia. “Entre 1812 y 1822 Bello no tuvo trabajo estable. Se ocupó de transcribir los manuscritos de Jeremias Bantham y dio clases particulares de francés y español. También fue institutor de los hijos de William Richard Hamilton, a la sazón subsecretario de Relaciones Exteriores”⁶.

En 1829 fue invitado por las autoridades chilenas para organizar el sistema educativo y tuvo gran influencia en la vida intelectual de este país. En el mes de julio de 1829 fue nombrado para ocupar el cargo que hoy correspondería al de subsecretario en el Ministerio de Relaciones Exteriores. En 1830 fundó el boletín oficial “El Araucano” y estuvo a cargo de la redacción de la sección extranjera y cultural. Durante su estancia —que fue hasta su muerte— también fundó La Universidad Nacional de Chile (1842) y, tras la aprobación de la ley **relacionada**, fue designado Rector.

Las primeras poesías de Bello aparecen alrededor del año 1800. En toda su poesía hay una clara nota latinoamericana, expresada en tono local y haciendo referencias a las costumbres regionales. También se encuentran alusiones al pasado histórico del continente americano y una preocupación social. En su drama en verso, *Venezuela consolada*, que fue encontrada y editada de forma póstuma, se trata como tema central la vacuna contra la viruela y se alaba al monarca español Carlos IV (1748-1819). A pesar de no conocerse exactamente la fecha en la que el autor compuso esta obra, se estima que debe haberse creado en los primeros años del siglo XIX, quizás unos años después de 1804⁷ y antes de 1808, ya que el monarca en ese año tuvo que

⁶ www.geocities.com/Athens/9505/andresbello.html, p. 2.

⁷ Andrés Bello, *Poesías*, Ministerio de Educación, Caracas, 1952, p. 16.

abdicar a favor del príncipe Fernando (1784-1833). A continuación se presenta la parte final de *Venezuela consolada*:

VENEZUELA CONSOLADA

...

*-Y yo que el testimonio más brillante
debo hacer de ternura al soberano,
¿qué mejor alabanza puedo darle,
qué monumento más precioso y grato
levantar a sus ojos, que a su nombre
con indelebles letras estampado
en los amantes pechos de mis hijos?
Sí, yo te ofrezco, yo te juro, Carlos,
que guardarán los pueblos tu memoria,
mientras peces abrigue el mar salado,
cuadrúpedos la tierra, aves el aire,
y el firmamento luminoso astros.
Yo te ofrezco cubrir estos dominios
de celosos y dóciles vasallos,
que funden su ventura y su alegría
en prestar obediencia a tus mandatos.
Te ofrezco derramar sobre estos pueblos,
que tus leyes respetan prosternados,
fecundidad, riqueza y lozanía,
dorados frutos, nutritivos granos.*

*Yo te juro también que con perenne
aclamación repetirán sus labios:
'¡Viva el noble monarca que nos libra
de las viruelas! ¡Viva el cuarto Carlos!'*

*Hombre, mujer, infante,
todo mortal que pise
estos confines, cante
a Carlos Bienhechor.
Publique Venezuela
que quien de nuestro clima
lanzó la atroz viruela,
fué su paterno amor⁸.*

Sus dos odas, “Alocución a la poesía” y “La agricultura de la zona tórrida”, escritas en Londres, contienen una especie de vaga melancolía y profunda nostalgia que se advierten en los poetas más románticos. Según la opinión general, “La agricultura de la zona tórrida” se puede considerar un elogio a las actividades agrícolas y constituye la cumbre poética de Andrés Bello⁹. A continuación se presenta el final de esta obra de 375 versos que se editó por primera vez en Londres en el mes de octubre del año 1826:

⁸ Andrés Bello, Op. cit., p. 26.

⁹ Teodosio Fernández, *La poesía hispanoamericana*, Taurus, Madrid, 1989, p. 48.

LA AGRICULTURA DE LA ZONA TÓRRIDA

*... ¡Oh jóvenes naciones, que ceñida
alzáis sobre el atónito occidente
de tempranos laureles la cabeza!
honrad al campo, honrad la simple vida
del labrador, y su frugal llaneza.
Así tendrán en voz perpetuamente
la libertad morada,
y freno la ambición, y la ley templo.
Las gentes a la senda
de la inmortalidad, ardua y fragosa,
se animarán, citando vuestro ejemplo.
Lo emulará celosa
vuestra posteridad; y nuevos nombres
añadiendo la fama
a los que ahora aclama,
'hijos son éstos, hijos,
(pregonará a los hombres)
de los que vencedores superaron
de los Andes la cima;
de los que en Boyacá, los que en la arena
de Maipó y en Junín, y en la campaña
gloriosa de Apurima,
postrar supieron al león de España'¹⁰.*

¹⁰ Andrés Bello, Op. cit., , p. 74.